



# La teoría de las representaciones sociales: un constructo irruptivo en la investigación

Theory of social representations: an irruptive construct in research

...

A teoria das representações sociais: um constructo irruptivo na pesquisa

Por:

***Yarilpa Paola Sandoval Parra***

Universidad Distrital Francisco José de Caldas,  
Bogotá, Colombia.

[ypsandovalp@udistrital.edu.co](mailto:ypsandovalp@udistrital.edu.co)

 <https://orcid.org/0000-0002-7180-5995>

**Recepción:** 15/01/2024 • **Aprobación:** 13/04/2024

**Resumen:** El presente artículo presenta una reflexión que surge del proyecto de tesis doctoral denominada “El educador infantil: un estudio desde sus representaciones sociales”, la cual se desarrolla a partir de las representaciones sociales como enfoque teórico-metodológico en la constitución del proceso de formación del educador infantil, actor profesional en el campo de la educación infantil. Se busca aquí reconocer la importancia y rigurosidad investigativa de la teoría de las representaciones sociales en el contexto educativo, a pesar de las críticas y dificultades para su expansión, específicamente al contexto latinoamericano, dado su carácter irruptivo frente a otros postulados teóricos y paradigmas investigativos que han predominado en los estudios de las ciencias sociales. Para ello, se realiza una revisión documental del origen, críticas y postulados teóricos y metodológicos de las representaciones sociales y su vínculo con la educación. Se plantean en la reflexión a grosso modo hitos en el origen de las representaciones sociales, algunas de las críticas realizadas y cómo se han fundamentado en argumentos que muestren la viabilidad y validez científica en la comprensión de conocimientos del sentido común en la cotidianidad de los sujetos en diferentes contextos, entre ellos el educativo. A partir de estas consideraciones se concluye la importancia, viabilidad y pertinencia de realizar estudios desde la teoría de las representaciones sociales como enfoque teórico y metodológico que permite comprender fenómenos que transitan y hacen parte del contexto educativo desde las construcciones del conocimiento del sentido común.

**Palabras clave:** Teoría de las representaciones sociales; Investigación pedagógica, Educación; América Latina; Génesis; Expansión.

**Abstract:** This article presents a reflection that arises from the doctoral dissertation project called: “The early childhood educator: a study from their social representations”. This is developed from social representations as a theoretical-methodological approach in the constitution of the education process of the early childhood educator, a professional in the field of early childhood education. The aim is to recognize the research importance and rigor of the theory of social representations in the educational context despite the criticism and difficulties for its expansion specifically in the Latin American context, due to its irruptive nature compared to other theoretical postulates and research paradigms that have predominated in social sciences studies. For this purpose, a documentary review of the origin, criticisms and theoretical and methodological postulates of social representations and their link with education is carried out. In the reflection, milestones in the origin of social representations, some of the criticisms made and how they have been based on arguments that show the scientific viability and validity in the understanding of commonsense knowledge in the daily lives of subjects are raised in different contexts, including education. Based on these considerations, we conclude the importance, viability and relevance of carrying out studies from the theory of social representations as a theoretical and methodological approach that allows us to understand phenomena that transit and are part of the educational context from the constructions of common-sense knowledge.

**Keywords:** Theory of social representations; Educational research; Education; Latin America; Genesis; Expansion.

**Resumo:** O presente artigo apresenta uma reflexão que surge do projeto de tese doutoral denominada “O educador infantil: um estudo sob suas representações sociais”, em desenvolvimento a partir das representações sociais como enfoque teórico-metodológico na constituição do processo de formação do educador infantil, ator profissional no campo da educação infantil. Busca-se aqui reconhecer a importância e rigorosidade investigativa da teoria das representações sociais no contexto educativo, apesar das críticas e dificuldades para sua expansão, especificamente no contexto latino-americano, por seu caráter irruptivo frente a outros postulados teóricos e paradigmas investigativos predominantes nos estudos das ciências sociais. Para tal, realizou-se uma revisão documental da origem, críticas, postulados teóricos e metodológicos das representações sociais, bem como seu vínculo com a educação. Apresenta-se na reflexão em linhas gerais marcos na origem das representações sociais, algumas das críticas realizadas e como se fundamentaram em argumentos que mostrem a viabilidade e validade científica na compreensão de conhecimentos do sentido comum na cotidianidade dos sujeitos em diferentes contextos, entre eles, o educativo. A partir destas considerações, conclui-se a importância, viabilidade e pertinência de se realizar estudos a partir da teoria das representações sociais como enfoque teórico e metodológico que permite compreender fenômenos que transitam e fazem parte do contexto educativo partindo das construções do conhecimento do sentido comum.

**Palavras-chave:** Teoria das representações sociais; Pesquisa pedagógica; Educação; América Latina; Gênese; Expansão.



Esta obra está bajo la [licencia internacional Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International \(CC BY-NC-SA 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/).

### ***¿Cómo citar este artículo? / How to quote this article?***

Sandoval Parra, Y. P. (2024). La teoría de las representaciones sociales: un constructo irruptivo en la investigación. *Praxis, Educación y Pedagogía*, (13), e40114544. [https://doi.org/10.25100/praxis\\_educacion.v0i13.14544](https://doi.org/10.25100/praxis_educacion.v0i13.14544)

## **Introducción**

Las representaciones sociales como formas de conocimiento del sentido común construidas en la cotidianidad, a través de las comunicaciones de los sujetos, permiten aproximarse a la comprensión de diferentes fenómenos y objetos de la realidad social. La teoría de las representaciones sociales tiene su génesis en París a inicios de la década de los 60 a partir de un estudio realizado por el psicólogo social Serge Moscovici sobre el psicoanálisis, fenómeno que para la época se encontraba en auge en la sociedad francesa y a través del cual se fundamenta y estructura los primeros y principales postulados teóricos y metodológicos en esta teoría. Sin embargo, la difusión y uso de esta no se da de manera consecutiva a la publicación de la obra pionera, no por falta de sustento y rigurosidad, sino por los paradigmas investigativos que predominaban en la época, lo cual dilató su circulación y expansión a otros escenarios europeos y latinoamericanos aproximadamente entre una y dos décadas.

A pesar de la dificultad en su difusión, la teoría ha logrado consolidarse y desarrollarse de manera paulatina en otros campos y escenarios, como el educativo, irrumpiendo con postulados disciplinares teóricos arraigados a través del tiempo, los cuales, desde sus principios homogeneizadores y de presunta veracidad, han realizado críticas e incluso puesto en duda la cientificidad de la teoría de las representaciones sociales. Sin embargo, estas oposiciones críticas, contrario a desvalorizar científicamente la teoría, han sido debatidas y fundamentadas desde los expertos en estudios en representaciones sociales, permitiendo de esta manera robustecer y consolidar la justificación de por qué realizar estudios en representaciones sociales en diferentes disciplinas y contextos, para el caso desde su desarrollo en el contexto educativo.

El propósito de este artículo desde una perspectiva investigativa es realizar una reflexión del sustento teórico y científico de la gran teoría o teoría de las representaciones sociales en el estudio de fenómenos y objetos para el caso de la constitución del educador infantil a través de su profesionalización. Para ello se busca reconocer las críticas y debates realizados a la teoría de las representaciones sociales por diferentes investigadores y teóricos, mediante la revisión documental.

El procedimiento metodológico fue de corte documental y reflexivo desde artículos investigativos y producciones bibliográficas como libros y capítulos de libro. Esto, a partir de la búsqueda, revisión y análisis de los postulados construidos por académicos y teóricos de las representaciones sociales; seguido de una revisión a las críticas realizadas por investigadores de otras teorías y campos de estudio, así como debates por pesquisadores de la teoría del sentido común (teoría de las representaciones sociales). Por último, de este proceso se interpretan, analizan y ratifican las explicaciones científicas de la teoría de las representaciones sociales como enfoque teórico y metodológico (Banchs, 2000), constructo que posibilita comprender objetos y fenómenos, en este caso, del contexto específicamente educativo desde unos de sus actores.

## **La teoría de las representaciones sociales: de un origen eurocentrista a una realidad en América Latina**

La teoría de las representaciones sociales tiene su génesis en 1961 a partir de la tesis doctoral de Serge Moscovici, “El psicoanálisis, su imagen y su público”, la cual fue desarrollada en Francia y se mantiene en latencia, debido en gran parte a la influencia del conductismo, corriente predominante en la época que analizaba el comportamiento humano como objeto de estudio (Liloff y Torres, 2023), y el paradigma de la ciencia experimental. Dando continuidad al origen de esta denominada “la gran teoría”, los planteamientos moscovicianos retoman la propuesta de Emile Durkheim desde un carácter de lo colectivo, que a posteriori tiene su impronta y transformación en el carácter social, irrumpiendo con la mirada dominante anglosajona que se imponía en la época.

Debido en parte a la situación investigativa y académica de la época, los estudios desarrollados desde esta perspectiva teórica y metodológica en el contexto europeo y latinoamericano empiezan a realizarse diecinueve años después, específicamente en América Latina. Se introducen gracias a los

aportes de la doctora María Auxiliadora Banchs, quien realizó sus estudios bajo la dirección de Moscovici en la EHESS (École des Hautes Études en Sciences Sociales) y a la visita de una de las representantes de la escuela procesual de las representaciones sociales, Denise Jodelet, a Venezuela en 1982, acabando con dos décadas de resistencia por parte de las corrientes conservadoras y dando origen a una teoría crítica del sentido común.

Esta expansión al continente de América Latina se da en tanto es considerado un escenario de variedad cultural y riqueza de realidades humanas, sociales, así como diversas problemáticas y fenómenos, merecedores de estudio para los investigadores de las ciencias sociales (Urbina y Ovalles, 2018); situaciones y condiciones que se inscriben en un momento histórico determinado. Con respecto a ello, Jodelet (2000) afirma que América Latina es una tierra fértil para el desarrollo de estudios en representaciones sociales.

Lo descrito anteriormente permite dar cuenta sobre el origen de una teoría eurocentrista que se expande a América Latina debido a su alcance y pertinencia en estudios que buscan comprender realidades socioculturales, cargadas de un simbolismo y a la vez que estructuran esa realidad social. Tal es así que en los años setenta, en nuestro continente, se vivenciaban procesos coyunturales tanto políticos como sociales con dinámicas complejas, y es la teoría de las representaciones sociales una de las maneras que se constituye para comprender el conocimiento de esa realidad.

Dando continuidad a ese reconocimiento y expansión de la teoría en el continente Latinoamericano, Urbina y Ovalles (2018), en su aproximación al estado del arte en América Latina, destacan particularmente a México, Venezuela, Brasil y Argentina, como países donde más se han realizado estudios desde la teoría de las representaciones sociales. Es de resaltar que, en la revisión documental del presente proyecto de investigación, del cual es producto este proceso reflexivo, permite evidenciar que el contexto mexicano y brasileño actualmente son los países donde se realizan más investigaciones desde la relación representaciones sociales y educación.

Sin embargo, también se reconocen los avances de la teoría de las representaciones sociales en Colombia y Cuba (Liloff y Torres, 2023). Al igual que en toda América Latina, el ingreso de la teoría de las representaciones sociales al país se da en primer lugar como alternativa al modelo anglosajón que se imponía, y en un segundo lugar debido a esa necesidad de comprender la vida cotidiana grupal y su papel en la conformación de la subjetividad humana desde una perspectiva analítica social (Aguirre, 2023). Lo anterior ha llevado a que esta teoría se convierta en interés por parte de investigadores colombianos que encuentran en este enfoque teórico y metodológico una forma de comprender objetos, fenómenos y prácticas de la cotidianidad desde las construcciones sociales de conocimiento del sentido común. Es así como, según Lobato (2009), se localizan diversos estudios en diferentes niveles académicos, dando cuenta de esa constitución de la teoría en el país.

## De la crítica a la consolidación investigativa de la teoría de las representaciones sociales en el campo educativo

La teoría de las representaciones sociales irrumpe desde sus postulados con teorías y propuestas de pensamiento que han sido homogeneizantes desde la perspectiva investigativa en los estudios en ciencias sociales. No obstante, la teoría ha sido objeto de críticas en cuanto a la definición de su concepto y a los vínculos entre la dimensión individual y social (Mireles, 2011), así como la asociación de que todo es representación social (Parra, 2001).

De acuerdo con lo planteado, algunos críticos cuestionan la científicidad teórica de las representaciones sociales, principalmente en cuanto a dos aspectos: el primero debido a que no existe una definición conceptual precisa, global y homogeneizante de qué es una representación social y segundo, se discute que se deben estructurar métodos de mayor rigor (Mireles, 2011). Es por ello que investigadores como la doctora Olivia Mireles resaltan la transformación histórica de la noción de teoría, debido a su configuración con relación a un momento específico y como resultado de desafíos y debates de los campos del conocimiento científico. Las críticas a la teoría han sido una constante tanto en su génesis como en el devenir histórico de su consolidación y expansión. Por tanto, investigadores como Serge Moscovici y seguidores, plantean que la teoría de las representaciones sociales debe estar dispuesta a contribuciones novedosas y debates, ya que “no debe convertirse en un dogma” (Mireles, 2011, p. 3).

Otra de las críticas realizadas a la teoría de las representaciones sociales se da en cuanto a la no definición exacta, establecida y estandarizada de las mismas. De tal forma, algunos críticos de la teoría desde sus enunciados y planteamientos asocian las representaciones sociales a conceptos como actitud e imagen, relacionándola con la técnica visual de fotografía. Lo anterior ha sido debatido, sustentado y esclarecido desde los planteamientos de Moscovici, puesto que puntualiza y explica que, aunque retoma el concepto de imagen al referirse a una representación social, lo hace para mostrar esa característica desde el sentido y reconstrucción que se da, pero en un contexto social cargado de un simbolismo, producto de esa relación de construcción mental individual a partir de un significado y sentido socialmente construido. Las críticas que tienen como propósito anular ese estatus científico de la teoría se fundamentan en principios de psicología experimental (Mireles, 2011), que se anteponen a fundamentos de la realidad social organizados desde los procesos de construcción correlacional y comunicacional entre unos y otros.

Lo planteado con anterioridad permite dar cuenta de cómo las representaciones sociales son creaciones y construcciones producto de las interacciones sociales que se materializan a través de los lenguajes, en momentos y contextos específicos, elaboradas por sujetos sociales, refutando el carácter individual asignado a esta teoría. Este establecimiento de individualidad permite objetar esta crítica desde otra característica y hace referencia a su componente cognitivo y social, es decir, desde la construcción individual por parte de un sujeto que no es aislado, sino que hace parte de un determinado contexto social, enmarcado



en un cúmulo de signos y significados que dan sentido a los fenómenos y objetos de su cotidianidad.

Actualmente la teoría de las representaciones sociales se amplía y consolida por su dimensión interdisciplinaria en los procesos de construcción de la realidad social en diferentes campos y contextos donde es posible su desarrollo teórico y metodológico. Estudiar el contexto de la educación desde la teoría de las representaciones sociales permite ofrecer un nuevo camino para comprender y explicar la realidad educativa a través de los pensamientos individuales que se arraigan en la dimensión social, es decir, ideologías, mitos, creencias, nociones, ideas que actúan en el proceso educativo constituido por actores, fenómenos y dinámicas que se dan desde su característica formativa y cómo se transforman recíprocamente (Gilly, 1993; Silva, 2000). Es decir, posibilita reconocer y entender la realidad social educativa desde las dinámicas diarias que la constituyen, cargadas de un simbolismo cultural y social, así como los sujetos que se encuentran en este contexto educativo desde los roles o funciones atribuidos socialmente, sus interacciones y prácticas cargadas de significados que le dan sentido a esa realidad educativa. Las representaciones sociales y la educación se constituyen en un vínculo de carácter investigativo, complementario, correlacional, lo cual no implica la sumisión o sinonimia del uno en el otro.

Con respecto a los elementos de emergencia y constitución de la teoría de las representaciones sociales mencionados, han sido esfuerzos académicos y fundamentaciones argumentadas, en cuanto a la rigurosidad, viabilidad e importancia de un nuevo discurso teórico e investigativo que, desde los planteamientos de Ortiz *et al.* (2018), refieren a un proceso que trasciende históricamente con la modernidad, la colonialidad de saberes y teorías. Es de aclarar que la teoría de las representaciones sociales no es un planteamiento desde la decolonialidad, pero su génesis y expansión a América Latina, así como los postulados teóricos y metodológicos dan cuenta de un proceso encaminado a trascender frente a posturas anglosajonas, desde la psicología experiencial, al igual que con corrientes filosóficas, históricas y sociológicas consideradas e impuestas como dogmas con metodologías y referentes teóricos homogeneizantes. Esto no es ajeno a estudios en el contexto educativo fundamentados en la teoría de las representaciones, considerados por algunos representantes y estudiosos de la educación como estudios mecánicos, en cuanto a sus referentes teóricos, formas de investigar e interpretar, que no llevan un análisis y rigurosidad, ya que su estudio es considerado ambiguo, sin profundidad.

Ante lo propuesto anteriormente, quienes se encuentran interesados y entusiastas en esta teoría, se enfrentan a desafíos en dos perspectivas. El primero es comprender esas maneras de conocimiento de la realidad social que construyen los sujetos, en este caso en contextos educativos frente a fenómenos y objetos que allí se construyen en las interacciones sociales y, en segundo lugar, irrumpir desde argumentos investigativos estos límites y barreras que se imponen en el plano de la investigación.

## Cierre o epílogo

Las críticas realizadas a la teoría de las representaciones sociales han sido producto de las posturas científicas tradicionales que se enmarcan en fundamentos teóricos homogeneizantes, impuestos a través del tiempo como dogmas que desconocen la rigurosidad, pertinencia, viabilidad y alcance de conocer y estudiar las interacciones, con relación a los contextos que son versátiles y las construcciones elaboradas por los sujetos.

Desde una perspectiva crítica e irruptiva, los estudios en representaciones sociales son procesos de cierta manera desobedientes y en contracorriente a las posturas dominantes en el mundo académico e investigativo, al proponer maneras novedosas para construir un saber a partir del ser, del vivir y el hacer de los sujetos frente a un objeto en un contexto determinado. Lo anterior evidencia esos elementos de convergencia con los postulados decoloniales propuestos por Walsh (2013) y retomados por Ortiz *et al.* (2018), que llevan a pensar en esas maneras investigativas subversivas frente a modelos estandarizados de enfoques teóricos y metodológicos, pese a que esta teoría lleva más de sesenta años en la construcción de conocimiento del sentido común.

Las representaciones sociales en el contexto educativo se convierten en una forma de comprender esa realidad social, aunque como es de aclarar, no todo lo que sucede en este escenario es representación social, puesto que, aunque la educación converge como un elemento común, no todos los objetos, ni todos los fenómenos son de relevancia socio-cultural para los sujetos, aclarando que esta es una de las características para que sea un objeto de representación social; ni tampoco todos los fenómenos se dan de manera homogénea en el contexto educativo, ya que este es diverso, multicultural y variado de acuerdo a la finalidad que se posea.

## Referencias bibliográficas

- Aguirre, E. (2023). Teoría de las Representaciones Sociales: Su desarrollo en Colombia en los últimos veinte años. En M. E. Ortega y A. Novaes (Eds.), *Recuentos históricos de la teoría de las representaciones sociales en América Latina* (pp. 145-190). Fundação Carlos Chagas. [https://www.researchgate.net/publication/370441285\\_Recuentos\\_historicos\\_de\\_la\\_teor%C3%ADa\\_de\\_Representaciones\\_Sociales\\_en\\_America\\_Latina](https://www.researchgate.net/publication/370441285_Recuentos_historicos_de_la_teor%C3%ADa_de_Representaciones_Sociales_en_America_Latina)
- Banchs, M. A. (2000). Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales. *Papers on Social Representations*, 9, (pp. 3.1-3.15). [https://www.researchgate.net/publication/285299738\\_Aproximaciones\\_Procesuales\\_y\\_Estructurales\\_al\\_estudio\\_de\\_las\\_Representaciones\\_Sociales](https://www.researchgate.net/publication/285299738_Aproximaciones_Procesuales_y_Estructurales_al_estudio_de_las_Representaciones_Sociales)
- Gilly, M. (1993). Las representaciones sociales en el campo de la educación. En D. Jodelet (Ed.), *Las representaciones sociales* (3ª edición). Puf.
- Jodelet, D. (2000). Representaciones sociales: Contribución a un saber sociocultural sin fronteras. En D. Jodelet., y A. Guerrero (Eds.), *Develando la cultura. Estudios en representaciones sociales* (pp.7-30). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Liloff, G. A., y Torres, C. M. (2023). Cronología argentina de la Teoría de las Representaciones Sociales: Una mirada desde el pasado hasta la actualidad. En M. E. Ortega y A. Novaes (Eds.), *Recuentos históricos de la teoría de las representaciones sociales en América Latina* (pp. 17-65.). Fundação Carlos Chagas. [https://www.researchgate.net/publication/370441285\\_Recuentos\\_historicos\\_de\\_la\\_teor%C3%ADa\\_de\\_Representaciones\\_Sociales\\_en\\_America\\_Latina](https://www.researchgate.net/publication/370441285_Recuentos_historicos_de_la_teor%C3%ADa_de_Representaciones_Sociales_en_America_Latina)
- Lobato, A. (2009). Representación, representación colectiva y representación social: diferencias conceptuales y dificultades investigativas. *Revista Ethos & Episteme*, X, 14-23. [https://www.researchgate.net/publication/317841056\\_Representacion\\_representacion\\_colectiva\\_y\\_representacion\\_social\\_diferencias\\_conceptuales\\_y\\_dificultades\\_investigativas](https://www.researchgate.net/publication/317841056_Representacion_representacion_colectiva_y_representacion_social_diferencias_conceptuales_y_dificultades_investigativas)
- Mireles, O. (2011). Representaciones sociales: debates y atributos para el estudio de la educación. *Sinéctica, Revista Electrónica de Educación*, (36), 1-11. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99815920003>
- Ortiz, A., Arias, M., y Pedrozo, Z. (2018). *Decolonialidad de la educación. Emergencia/Urgencia de una pedagogía decolonial* (1ª ed.). Editorial Unimagdalena. [https://www.researchgate.net/publication/325731644\\_Decolonialidad\\_de\\_la\\_educacion\\_EmergenciaUrgencia\\_de\\_una\\_pedagogia\\_decolonial](https://www.researchgate.net/publication/325731644_Decolonialidad_de_la_educacion_EmergenciaUrgencia_de_una_pedagogia_decolonial)
- Parra, M. C. (2001). La Teoría de las Representaciones Sociales: Reflexiones en torno a una experiencia de investigación. *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 11 (30), 33-44. <https://www.redalyc.org/pdf/705/70512127004.pdf>
- Silva, L. (2000). Escuela: espacio intersubjetivo de representaciones múltiples. En E. Casado y S. Calonge, *Representaciones sociales y educación. Cuadernos de posgrado 25*. Venezuela.
- Urbina, J. E., y Ovalles, G. A. (2018). Teoría de las representaciones sociales. Una aproximación al estado del arte en América Latina. *Psico gente*, 21(40), 495-544. <https://doi.org/10.17081/psico.21.40.3088c>

Walsh, C. (2013). Pedagogías decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir, (re) existir y(re) vivir. Tomo I. Serie Pensamiento Decolonial. Quito: Abya Yala. Alteridad. *Revista de Educación*, 9(1), 66-70. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=467-746223007>

## Notas

<sup>1</sup> Estudiante del Doctorado Interinstitucional en Educación, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá, Colombia.

